

tos, las excursiones y deportes fomentarán este estado de ánimo.

Los preceptos de esta moral se condensan en una máxima: servir al *partido*. El *partido*, que prosigue implacablemente la lucha de clases, que aspira a implantar en el orbe la dictadura del proletariado, que no da cuartel a ningún "explotador" ni transige con ninguna "visión" idealista del universo o de la convivencia económica, ha de convertir la tierra en un paraíso. Mas para ello se hace indispensable acatar la disciplina productiva, no ya con resignación, sino con fanatismo. La conciencia personal no tiene derecho a erigirse en definidora de lo lícito: su cometido se limita a examinar constantemente si se cumplimenta la disciplina, la cual es buena por definición. Entre estos imperativos disciplinares figuran, según hemos visto, estimables normas éticas, culturales y de buena crianza; pero el último fundamento de las mismas, que es Dios, y la caridad con el prójimo sin mirar si pertenece o no al partido, y el aprecio de los valores en sí mismos y no como instrumentos para el triunfo del sovietismo, son abiertamente combatidos o tendenciosamente ignorados.

No sólo esto. Ya hemos dicho que Makarenko es una figura enigmática. Su incomprendibilidad llega a lo absurdo, en textos como los siguientes: "Cuanto más lo reflexiono, mayor analogía encuentro entre el proceso de la educación y el de la producción de bienes materiales, y esta analogía nada encierra de espantoso, nada que pueda tildarse de mecanicismo" (7). "El espíritu colectivo de nuestros chequistas (policías de las Checas) posee todas las cualidades que yo, a lo largo de ocho años, he querido cultivar en los grupos de muchachos de mis colonias. Al relacionarme con los chequistas, vi repentinamente un modelo que hasta entonces había vivido solamente en mi fantasía" (8).

IV. CRÍTICA DE LA REFORMA EDUCATIVA SOVIÉTICA.

A lo largo de mi artículo no he ocultado los aciertos mesológicos de la reforma inspirada por Maka-

(7) Id., pág. 640.

(8) Id., pág. 713.

la educación en las revistas

ENSEÑANZA PRIMARIA

Con motivo de la celebración del Día del Maestro, en la fiesta de San José de Calasanz, encontramos en la Prensa un eco de calurosa acogida a la exaltación, que consigo lleva esta celebración, de la figura, tantas veces olvidada, del maestro. En algunas ocasiones son meras efusiones líricas, como el comentario aparecido en "El Magisterio Español" que retrata al maestro jubilado cual "sauce junto al río de la vida, añoso olivo en el pardo monte, ciervo sin saltos en el austero peñasco, flecha

renko e impuesta por el fracaso rotundo de la auténtica pedagogía marxista.

Pero lo que da consistencia a una estructura educacional no son sus planes, sus métodos y procedimientos, sino los principios que la sostienen y la impulsan.

En nuestro caso, estos principios incurren en flagrante contradicción. De ahí que Makarenko resulte enigmático, por no decir absurdo, y que la reforma produzca la impresión de inestabilidad.

El eminente pedagogo —y su reforma— aceptan de nuevo, en calidad de sillares de su edificio, la veneración a los padres, la autoridad de los maestros, el respeto a la personalidad del educando, la formación general propiamente dicha, el amor a la patria y a la tradición; y consideran medios indispensables de una educación eficiente que el discípulo rinda culto a la castidad juvenil, a la justicia y al honor. Todo esto, o bien ha de fundarse y terminar en Dios, o quedará montado en el aire. Makarenko —y su reforma— prefieren una tercera solución: Dios será Lenin (hoy, Kruschev), y sus ángeles serán los policías de las Checas.

Ahora bien: la historia y la educación se rigen, también, por una dialéctica. No pueden detenerse. Avanzan con una lógica a veces sinuosa, pero, a fin de cuentas, inexorable.

Si la pedagogía soviética vuelve atrás, se hundirá hasta un nivel más bajo que el de su partida. Repito que la reforma no se inició por capricho ni siquiera gustosamente. La reclamó la naturaleza humana, que ni producir bienes materiales puede cuando se contravienen las leyes constitutivas de su esencia.

Si la reforma es fiel a sus innovaciones ideológicas, eso conducirá, en plazo más o menos largo, a un régimen opuesto a la ideología marxista, y, en definitiva, abierto a la Religión verdadera.

¿Cuándo y cómo ocurrirá esto? O bien por evolución, o bien en el preciso instante en que, por cualquier accidente histórico, le falten fuerzas a la violencia para servir de soporte a una pedagogía contradictoria.

JUAN TUSQUETS, pbro.
Catedrático de Pedagogía en la Universidad de Barcelona.

sin blanco en diana... Monólogo al sol, copia de apoyo jugueteando en la arena, barquito sin velas en el lago romántico" (1). En otras, se trata de algún artículo evocador y lleno de poesía, como el de Jaime Campmany, que dice no recordar de su maestro más que el que se llamaba "Don Antonio" y evoca el día de la jubilación con frases llenas de añoranza: "Yo no supe nunca su apellido, ni donde vivía Vd., ni si tenía hijos que fueran como yo, ni si se había muerto ya su madre. Yo sabía que todos los días, por la mañana y por la tarde, le encontraba a Vd. en la escuela. En mi casa, en la escuela, en la calle con los demás chiquillos, yo decía "Don Antonio" y todos me entendían. Un día en la clase nos dijeron: "Don Antonio se va. Desde mañana tendréis un nuevo maestro. Se llama "Don Julio", o algo así. Al otro día fué Vd. y nos dijo cosas que nosotros no enten-

(1) Luis María Burillo Sole: *La presente lejanía*, en "El Magisterio Español" (Madrid, 27-XI-57).

dimos muy bien. Ni siquiera nos pusimos tristes. Vd. sí que se puso y me parece que al final sacó el pañuelo y se lo pasó por la cara mientras el director le daba palmadas en la espalda. En aquel momento no se me ocurrió preguntarle nada. Nosotros en aquellos tiempos no habíamos aprendido aún el truco de pedir tarjetas en las despedidas" (2).

También se ocupa de la situación del maestro jubilado una colaboración en la misma revista, de Alfonso Iniesta, que se preocupa sobre todo de los maestros jubilados que carecen de familia, para los cuales la vejez se ve entristecida no solamente por la escasez de medios económico, sino por lo que es aún peor, por la soledad y la falta de hogar. "Pensamos —dice el articulista— para remediar en alguna medida este mal, en una casa o residencia para el maestro jubilado. Una casa que pudiera denominarse así sencillamente: "Casa del Maestro"... Una pensión modesta serviría para justificar el alojamiento, sin que asome por un instante la menor sombra de asilo. Establecimientos de esta clase se justifican con arreglo a sus fines. Pero el Maestro debe sentir el calor de una clase social con manifestaciones de afecto y cariño en forma distinta" (3).

El editorial de "La Escuela Primaria", Boletín de la Inspección profesional, está también dedicado a la formación que debe poseer el maestro. Expone las condiciones de que debe estar adornado: "El maestro de Escuela Primaria tiene que ser un hombre idealista, con afanes de superación y con arrestos biológicos nada comunes, para enfrentarse con la vida ciudadana de tanto núcleo urbano que no son un modelo, precisamente, por su civildad. El alma del educador tiene que ser un campo virgen, un campo donde no florezcan los abrojos de lo concupiscente, de lo egoísta y de lo excesivamente personal; de donde se impone como primera condición la de que el Maestro como la Maestra, deben ser auténticamente jóvenes, tanto por su edad como por sus reacciones anímicas" (4).

En relación con lo anterior está el editorial de "El Magisterio Español" que al comentar la sanción oficial de la festividad de San José de Calasanz ve en ella una iniciativa feliz que tiene la virtud "no sólo de refrendar lo establecido certeramente por la iniciativa del propio Magisterio Nacional para honrar anualmente la festividad del patrocinio de San José de Calasanz, sino la de canalizar las actividades de dicha festividad y vigorizar la efemérides patronal con la concesión de premios distinguidos a los Maestros y a los alumnos de las Escuelas del Magisterio" (5).

"Escuela Española" comenta el estreno en el cine "Albéniz", de Madrid, de la película "El Maestro" que, según el autor, "supone un nuevo y definitivo avance" en la recuperación social del maestro. La finalidad principal de este comentario es "felicitarnos de la aparición de esta película que exalta esta figura y que muestra, ante una sociedad indiferente, las excelencias y los goces de una profesión que antes era amor y sacrificio" (6).

ENSEÑANZA LABORAL

Tres reportajes sobre las recientemente creadas Universidades Laborales nos dan noticia detallada de su funcionamiento. Uno de ellos es el primero de la serie titulada "La verdad sobre las Universidades Laborales" y comienza desarrollando esta idea: "El peonaje debe dejar más cada día su puesto a la máquina, la máquina debe hacerse cargo de las faenas más duras, en tal forma, que el hombre redimido no sólo va mejorando su salario, sino que sus condiciones de vida sean también cada vez más dignas". "Pero —dice más adelante— en

España no se piensa solamente en que el peón gane más y vea suavizadas sus condiciones de trabajo, sino que también se procura exaltar su espiritualidad. De esta forma se consigue que el hombre sea mejor y piense más en su salvación eterna; que pueda aprovecharse de los placeres de la cultura, que goce con la lectura de un buen libro, o que pueda apreciar la belleza de una obra musical, que sepa manejar el tenedor o que comprenda las ventajas de la higiene total" (7).

Hay otro que es el reflejo de una visita a las Universidades Laborales de Córdoba y Sevilla, está constituido principalmente por el diálogo con las personas que dirigen la vida de aquellos centros (8).

El tercero de los reportajes a que aludíamos, es también fruto de una visita colectiva, recientemente girada a las Universidades Laborales de Córdoba y Sevilla por un grupo de periodistas españoles y extranjeros. Para poner de relieve la sobriedad que ha presidido la creación material de ellas, el articulista dice: "Nosotros, la verdad, en nuestro minucioso recorrido, no hemos encontrado ningún detalle de lujo, ni exceso exterior o interior digno de ser anotado. Claro que esta misma opinión sería muy distinta si la expusiera alguien de los que todavía estiman necesario mantener en el país las mismas categorías que tienen los ferrocarriles para los viajeros: "españoles de primera, de segunda y de tercera". Las Universidades Laborales han nacido para hacer españoles de "primera" y borrar las otras categorías. En definitiva, para formar una clase única de hombres dispuestos a trabajar por su patria..." (9).

Es interesante también la noticia sobre la creación con validez académica del bachillerato radiofónico en el Instituto Laboral de Guadix, en colaboración con las instituciones de formación laboral y de formación del profesorado de Enseñanza Laboral. Parece ser que la idea está inspirada en los experimentos radiofónicos de educación fundamental compulsada por la oficina de asistencia técnica de la UNESCO, en distintos países de América del Sur y del Oriente, y sobre todo en la organización educativa de Radio de Colombia (10).

ENSEÑANZA MEDIA

Son muy interesantes dos artículos dedicados al curso Preuniversitario por el catedrático de Universidad Isidoro Martín. Frente a la actitud, casi general, del profesorado, los padres, los alumnos, la sociedad, en suma, de enfrentarse con este curso pensando que no sirve para nada, el autor cree que se trata de un gran acierto pedagógico y expone su firme esperanza en él (11). Aunque no quiere dejar de señalar el importante escollo que significa el haber fijado unos temas monográficos de estudio, sobre los cuales versarán las pruebas finales y que crea el peligro de que al alumno se le den ya elaborados esos dos temas, dictándole unos apuntes que se limite a aprender de memoria. Y para ello en su segundo artículo insiste en la decisiva importancia que tiene el acentuar el cariz inicial de esta prueba, su primordial finalidad: comprobar la madurez de los bachilleres, universitarios en ciernes (12).

También alude al curso preuniversitario —ese "incomprendido" como lo llama en sus artículos el profesor Isidoro Martín— un editorial de "Ya" que considera que

(7) J. Martínez-Tessier: *La verdad sobre las Universidades Laborales*, en "El Ideal Gallego" (La Coruña, 14-XI-57).

(8) A.: *Cuando funcionen todas plenamente acogerán 16.500 alumnos*, en "Madrid" (Madrid, 5-XI-57).

(9) Juan Francisco Puch: *Las Universidades Laborales, por dentro y por fuera*, en "Pueblo" (Madrid, 6-XI-57).

(10) *En el Instituto Laboral de Guadix se cursará el bachillerato por medios radiofónicos*, en "Patria" (Granada, 13-XI-57).

(11) Isidoro Martín: *Mérito y riesgo del curso preuniversitario*, en "Ya" (Madrid, 23-X-57).

(12) Isidoro Martín: *La eficacia formativa del curso preuniversitario, condicionada por el tono de las pruebas finales*, en "Ya" (Madrid, 1-XI-57).

(2) Jaime Campmany: *Busco a un maestro*, en "Arriba" (Madrid, 28-XI-57).

(3) Alfonso Iniesta: *Protección al jubilado sin familia*, en "El Magisterio Español" (Madrid, 27-XI-57).

(4) Editorial: *La formación del maestro*, en "La Escuela Primaria" (Cuenca, mayo de 1957).

(5) Editorial: *El Día del Maestro*, en "El Magisterio Español" (Madrid, 9-XI-57).

(6) Editorial: *Un maestro en la pantalla*, en "Escuela Española" (Madrid, 21-XI-57).

el profesorado de Enseñanza Media tiene su piedra de toque en la eficacia y resultados de esta prueba (13).

EXTENSION CULTURAL Y PROTECCION ESCOLAR

Un reportaje aparecido en "Blanco y Negro" da cuenta de la presencia española en el III Congreso Iberoamericano de Educación. Se dan noticias del interés que suscitó entre los asistentes al Congreso la nueva ley española de reforma de las Enseñanzas técnicas, de los problemas que plantea el analfabetismo en el mundo iberoamericano, del esfuerzo creciente por remediarlo que ha dado lugar a la formalización de un plan conjunto que lo ataje (14).

La protección escolar ha inspirado un editorial de "Arriba" en el que su autor confiesa la dificultad que encuentra para pronunciarse decididamente sobre la mayor o menor eficacia de la fórmula para llevarla a cabo, pero, en todo caso, dice que "parece lo más aconsejable multiplicar poderosamente los fondos de ayuda y aplicarlos con tacto y realismo a través de todos los instrumentos de protección y asistencia disponible, previniendo un sistema de coordinación que facilite un máximo aprovechamiento de los recursos movilizados" (15).

Otro editorial del mismo periódico se ocupa de comentar la preocupación que en nuestro país existe respecto del acuciante problema de la ampliación de la enseñanza a círculos cada vez más dilatados, preocupación que, por otra parte, está justificada no sólo con la actitud paralela en los demás Estados europeos y en Estados Unidos, sino también por la demostración de cómo "la batalla de la hegemonía se sitúa cada día con mayor claridad en el campo de la enseñanza" (16).

Por último, con la protección escolar tiene directa el editorial dedicado a comentar el problema de los Bancos Educativos, recientemente abordado en el III Congreso de Educación Iberoamericana. "Los Bancos Educativos—dice—se nos muestran inicialmente como un elemento válido de colaboración entre el Estado y la so-

(13) Editorial: *El preuniversitario, piedra de toque*, en "Ya" (Madrid, 22-X-57).

(14) F. Costa Torro: *Como el pan, la cultura*, en "Blanco y Negro" (Madrid, 23-XI-57).

(15) Editorial: *Protección máxima a la Enseñanza*, en "Arriba" (Madrid, 22-XI-57).

(16) Editorial: *Extensión de la enseñanza*, en "Arriba" (Madrid, 14-XI-57).

ciudad. Se trata de crear un instrumento de crédito, sobre la base de un capital integrado por aportaciones públicas y privadas, en el que recaerían las obligaciones de financiación de las múltiples actividades que integran los planes de desarrollo de la enseñanza" (17).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Las relaciones que se establece entre Universidad e Investigación son consideradas por un editorial del semanario juvenil universitario "La Hora". Conclúyense de él estas categóricas afirmaciones: "La Universidad no puede, pues, estar ausente de esta tarea de la investigación que ha engendrado entre sus muros. Podrá posteriormente ser completada y perfeccionada por otro género de instituciones. Hay un primer momento en el que es insustituible, en cuanto que a ella está confiada la formación de los hombres que un día han de ser investigadores. Despertar vocaciones hacia la investigación es tarea docente de primera magnitud" (18).

Por su parte, Fray Juan Zarco publica un denso artículo sobre las barreras que existen entre la recta comprensión popular y la Ciencia. Cree que "en los años venideros, el mundo acudirá más y más a la Ciencia en busca de solución a los graves problemas que se le plantean. La respuesta de ésta será muy entusiasta, pero habría que ser sumamente optimistas para creer que no surgirán desengaños". Y más adelante dice: "La medida en que la Ciencia puede ayudar al mundo está limitada por el número de personas que cuentan con la capacidad y el deseo de tomarse el tiempo y molestias necesarios con objeto de adquirir un conocimiento científico adecuado a sus propósitos". No parece, pues, inoportuno relacionar estos dos problemas y deducir que la misión y responsabilidad de la Universidad en lo que se refiere al fomento de vocaciones para la investigación tendrá en el futuro una resonancia que traspasará los límites de la Ciencia en sí (19).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(17) Editorial: *Los Bancos Educativos*, en "Arriba" (Madrid, 19-XI-57).

(18) Editorial: *Universidad e Investigación*, en "La Hora" (Madrid, 17-X-57).

(19) Fray Juan Zarco: *Limitaciones a la divulgación científica*, en "Arriba" (Madrid, 28-XI-57).

La polémica sobre Humanidades

NOTA A LA RÉPLICA DE A. MAILLO, por J. Vicuña.

Alguna interpretación inexacta y ciertas deducciones exageradas que A. Mailló hace de mis puntos de vista, me obligan a añadir esta nota.

Proclamo en primer lugar mi conformidad con mucho de lo que dice en el ponderado párrafo "Escuela Intermedia".

No me interpreta rectamente cuando ve una contradicción entre la frase "podemos afirmar que no es posible ni siquiera escribir ortográficamente francés, etcétera, sin nociones de latín y griego" y no hay inconveniente en admitir que sin estudios de latín un francés, etc., puede escribir bien su idioma vernáculo", pues por el contexto (línea siguiente) resulta claro que ese "un" significa "un hombre de notables cualidades" y no "un cualquiera". Y tal es la tesis que sigo manteniendo, a pesar de la mala ortografía de ese especialista

(*) En el número 66 de esta Revista (páginas 9 a 18) se publicaron, bajo la rúbrica común de "Una polémica sobre Humanidades", dos trabajos de los señores J. Vicuña y A. Mailló. Publicamos ahora dos nuevas ampliaciones de cada uno de ellos, con las que queda la polémica concluida.

en románicas, que cita, pues seguramente estaba ayuno de latín. Pretender zanjar el problema con el caso de Cervantes (un cualquiera, como quien dice), es aducir una prueba a mi favor, pues en el mismo Prólogo del Quijote nos encontramos, con sorpresa, con un hombre que hace de las citas latinas un uso tan discreto como divertido y está en latín a un nivel que desearíamos para nuestros bachilleres. Del caso de Homero, "que no conocía la gramática", vale más no hablar.

Ejemplo de exageración, con pretensiones de chiste, es deducir, de la afirmación nada tajante del P. Ruiz Amado (la doctrina moralmente sana de los clásicos, que fué una *praeparatio evangelica* para el mundo pagano, "puede ser para los adolescentes un preámbulo a la del Cristianismo"; es mero chiste, digo, deducir de ahí que ha faltado poco para que yo declare hereje, en sentido teológico, al señor Mailló; también es pura broma sugerir que yo llevo a "afirmar, poco más o menos, que no hay salvación cultural, ni apenas religiosa, sin leer a los clásicos grecolatinos en su propia lengua" o asegurar que "ya no hay esclavos mientras los hombres libres huelgan". Dentro del mismo tono suena la extemporánea explicación del término "burgués" según la "Sociología sería" (?).

En mi artículo me limitaba a defender las humanidades clásicas, más que en el Bachtó., en general. Por eso, ni profetizo que el mundo irá a la deriva, si la gente no empieza a estudiar latín a los once años, ni presupongo que las lenguas clásicas sean más importantes que la nacional, ni niego las humanidades modernas. Para que vean cuán equivocado anda en atribuirme todo eso, le diré que estoy casi tan escandalizado